

“A veces los Ángeles no tienen alas”

Con todo mi amor y mi eterna gratitud.

Evelyn

**Esta es la historia de una chica cualquiera, esta bien podría ser**

**Tu Historia**

**Ello** era puro **Amor**, ello lo era **TODO**.

Sin opuestos.  
Sin principio ni final.  
Sólo Era.

Sin forma y sin color, sin textura ni tamaño, sin tiempo ni espacio.  
Sólo Era.

...Y en ese, simplemente Ser...

***...surgió un pensamiento, una curiosidad, el deseo de redescubrirse a sí Mismo,  
la ilusión de olvidarse de Quien o Qué era,  
la voluntad de sentir intensamente la emoción de reencontrarse de nuevo,  
sentir la maravillosa e inexplicable sensación de Una Primera Vez.***

Que sueño tan absurdo pero qué emocionante, deshacer para volver a hacer, olvidar para volver a recordar, terminar para volver a empezar, retroceder para volver a avanzar... ¿por qué no?

Y si además, pudiera tener esta experiencia de infinitas maneras y formas...

¿Por qué no?

¿Qué podía ocurrir? Si emprendía un viaje siendo TODO, no había ningún riesgo, sólo la magia de extenderse más y más, creando ilimitadas formas de Amor, un Amor que contendría todas las experiencias posibles y que lo haría todavía más hermoso.

**...Y así, sin más, se dispuso a preparar su viaje...**

Todo debía ser perfecto.

No podía permanecer en el plano sutil, debía materializarse, tenía que desdoblarse en miles de millones de Formas. Todas Ellas serían Ello Mismo, pero con apariencias diferentes.

Siendo Ello una Unidad indivisible, parecería estar Dividido.

En algunas de esas Formas se desarrollaría la capacidad de percibir y de pensar, de manera que pudieran interactuar entre Ellas y pudieran apreciar al resto de Formas.

Todas las Formas se podrían observar y estudiar Unas a Otras, analizar y clasificar, comparar y utilizar, para terminar descubriendo que Todo estaba invisiblemente tejido con el Mismo Hilo.

El recorrido sería progresivo, desde lo más sutil a lo más denso, y una vez allí, no sería posible recordar su verdadera Identidad. Ese, era un descubrimiento que debía hacerse desde el Olvido.

Determinó limitar las experiencias a través del tiempo, de manera que si el proceso de empezar a recordar no se producía, el sueño llegara a su fin y poder así elegir libremente intentarlo de nuevo.

Cada pequeño reflejo del recuerdo de su verdadera Identidad, percibido por cada una de las Formas, resonaría en el Resto, sembrando así innumerables semillas de Ello en el plano de la materia, que irían extendiéndose hasta culminar en el despertar de la Totalidad.

Qué momento tan indescriptible, la unión de todos los planos a través del Amor, la unión del Cielo y de la Tierra.

Estaba impaciente, cuanto más imaginaba el éxtasis que sentiría al recobrar el recuerdo de Quién Era, más seguro estaba del bello resultado de su sueño.

**...Y así, sin más, Fue...**

En un lento fluir, se dejó ir, se derramó poco a poco, y a medida que abandonaba el plano sutil y se acercaba al denso plano de la materia, se fue deshaciendo en miles de millones de Formas.

Y en ese lento acercamiento, tal y como había dispuesto, el recuerdo de lo que Era, fue adentrándose en un profundo Olvido...

Miles y miles de millones de sueños empezaron a tener lugar simultáneamente. Las experiencias se fueron entretrejiendo, y se forjaron las historias individuales, las historias familiares y las historias colectivas.

Algunas Formas conseguían llegar al plano de la materia con gran capacidad intuitiva, lo que les permitía conectar con la certeza de la existencia de Algo mucho mayor.

Esas Formas trataban de trasladar su conocimiento a otras Formas, dejando tras de sí innumerables tesoros para hallar el camino de regreso al casa, al Recuerdo.

Otras muchas, en cambio, transitaban por la experiencia vital sumidas en un profundo Olvido, convencidas de que eran tan sólo Formas con múltiples limitaciones. Formas individuales a merced de la suerte, víctimas o afortunadas por sus circunstancias, e incapaces de crear una realidad diferente.

Estas Formas, incapaces de sembrar semillas para el Recuerdo, enseñaban lo que creían ser, extendiendo sin saberlo, la semilla del Olvido.

Y otras tantas, acumulaban sueño a sueño la intuición necesaria para ir descubriendo los tesoros que iban dejando tras de sí las primeras.

Se abrían a la experiencia de la vida, sin saber muy bien por qué o para qué, iba despertando en Ellas la certeza de que debían buscar respuestas.

Estas Formas extendían la curiosidad y la esperanza, anhelaban alcanzar un Conocimiento que le diera sentido a Todo.

Nuestra historia trata de una de estas últimas Formas.

### **13 de Enero de 1976**

Nace un precioso bebé, una bonita niña a la que llamaron Juana María.

Juani, como todos la conocían en su sueño, había vivido muchos otros sueños, que a pesar de no recordar en absoluto, habían alimentado su Olvido con una gran dosis de curiosidad e inquietud por alcanzar algo desconocido para ella, pero que la hacía vibrar, la impulsaba hacia la búsqueda constante de respuestas.

Juani, inició su sueño dentro de una familia humilde y trabajadora, tan trabajadora que su atención se centraba prioritariamente en el negocio familiar.

En su sueño, Juani soñaba que sus padres, inmersos en sus obligaciones, necesitaban que ella se ocupara de sí misma, soñaba que tenía que atender por sí sola a sus propias necesidades, soñaba que no había tiempo para ser una niña.

Sus vivencias durante la infancia fueron dejando tras de sí el rastro perfecto, la huella necesaria que marcaría el camino a seguir hacia una mayor comprensión, el guión que la llevaría a recordar un poco más lo que en realidad Era.

### **...Y en su vivir...**

Creyó que amar era entregarse a los deseos de los demás, olvidando los suyos propios.

Creyó comprender que para ser amada debía resolver los problemas de los demás, y olvidó cómo pedir ayuda para resolver sus propias dificultades.

Y al ocuparse de los demás, olvidó su deseo de ser amada y protegida.

Y sin saberlo, se comprometió profundamente con su forma equivocada de amar, construyendo sólidos lazos que le servirían como escudo a lo largo de su sueño.

Conforme fue creciendo, Algo la impulsaba a modificar las asociaciones hechas durante la infancia. Convivían en ella la combinación de sus aprendizajes distorsionados, con una marcada necesidad de revelarse contra ellos. La niña complaciente y conformista, empezó a ser rebelde ante los ojos de los demás.

En su sueño, Juani soñaba que quería seguir siendo niña, pero se veía empujada una y otra vez a actuar como un adulto. Y se negaba, y desafiaba al mundo, y soñaba que nadie la entendía, soñaba que todos la juzgaban, soñaba que luchaba y luchaba contra monstruos de muchas cabezas que no conseguía dominar.

Pero Juani quería ser libre, quería experimentar su adolescencia y su juventud... Y probó a no verbalizar lo que deseaba y a tomarlo por sí misma, a escondidas o a hurtadillas.

Y entonces aprendió que no valía la pena hacerse entender, y asoció que manifestarse libremente era exponerse a un juicio popular que nunca estaba de su lado.

Y aprendió, que los momentos de libertad para ser quien ella quería ser, debían quedar reducidos a su mundo interior.

Y en su mundo interior Juani vibraba, en ese espacio íntimo y personal, alimentaba su innato anhelo de vivir intensamente.

El contraste con su mundo real, era cada vez mayor. Y para sobrevivir, Juani se aferraba y reforzaba sus aprendizajes, que creía la mantenían protegida y a salvo.

El deseo de Juani de ser madre se materializó en dos preciosos hijos. Determinada a colmarlos de amor y atenciones, volcó su energía en ambos, vertió la intención de reescribir su propia vida, creando una vida perfecta para ellos.

Y siguió olvidando que deseaba ser amada, protegida y cuidada, y fue creyendo más y más que podía valerse por sí misma, y fue grabando más y más que sólo ella podía satisfacer sus necesidades de la manera que ella necesitaba.

Pero las experiencias acumuladas a lo largo de sus otros sueños, permanecían en ella en forma de sabiduría inconsciente y una fuerte intuición.

La pesada carga de sostener el reflejo de quien no era, empezó a ser tan evidente que sin apenas darse cuenta, entornó su atención hacia las pequeñas señales que percibía. Y empezó a permitir que su intuición le hablara. No sabía muy bien, no tenía idea de cómo empezar, pero se sentía impulsada a buscar.

### **...Y siguió las señales...**

Leyó, estudió y analizó todos y cada uno de los detalles de su vida. Descubría métodos, maneras, sistemas, formas de ver y entender cómo funcionaba su mente.

Con cada nueva información, se hacía consciente de todos los programas que había alimentado, se daba cuenta desde dónde había vivido cada situación, observaba qué hacía y para qué lo hacía. Y comprendía, y aceptaba, y se perdonaba.

Poco a poco podía ver en las personas de su vida el reflejo de su diálogo interior. Y aprendía, y deshacía, y trabajaba incansable en la reforma de su persona.

Y veía sus miedos, aún activos, todavía presentes, pero al poner la luz de su atención en ellos, dejaban de ser monstruos en la oscuridad. Y conectó con la compasión y con una inmensa gratitud.

Y con cada descubrimiento, se daba cuenta de que no descubría, tan sólo recordaba. Cada nuevo hallazgo era sólo un recuerdo, y notaba que de alguna manera siempre lo había hecho, siempre lo había sabido, sólo estaba recordando.

Y percibía que algo estaba muy cerca, tan cerca que podía tocarlo, y su cuerpo le hablaba, y era un lenguaje tan claro, que sumó a su sabiduría los mensajes que recibía a través de su piel.

Los días pasaban y Juani seguía su travesía, repleta de ideas, rebosante de ilusión, imaginando cómo podía ofrecer todo su aprendizaje a otras personas, soñaba en

su sueño, cómo ayudar a los demás y ponía su empeño en encontrar sobretodo la manera de trabajar con niños y mostrarles cómo conectar con su potencial.

Su mente era un torbellino de energía, su pasión era ilimitada.

A pesar de todo, Juani sólo era libre en su mente, no lo era en su mundo exterior, pues seguía vinculada, a través de sus lazos familiares, al sueño de su infancia.

Estaba a un paso de romper el compromiso erróneo, pero necesitaba ordenar su mente y ordenar su corazón, le faltaba descubrir su verdadero propósito en este sueño.

### **...Y ocurrió...**

Una soleada mañana de un sábado cualquiera, Juani estaba en su trabajo, su negocio familiar. Inmersa en su mundo interior, intentaba atender al desfile interminable de clientes que requerían su atención y su habitual excelente servicio.

Juani se movía en automático, sobrepasada por la confluencia de pedidos simultáneos, al tiempo que coordinaba al resto del personal.

De pronto, levantó la mirada y la frenética velocidad de sus movimientos pareció empezar a reducirse. Los clientes gesticulaban a cámara lenta y el sonido del ambiente desapareció hasta el silencio.

Juani observaba la escena, como una imagen puesta en pausa, en la que sólo ella parecía poder ver, oír y sentir.

Notó el inicio de una vibración corta e intensa en la boca de su estómago, y observó cómo la onda del sonido, aún inaudible, podía notarse en la materia. Eran como golpes que sacudían su pecho. Prestó atención y pudo percibir cómo el sonido se acercaba a ella.

Su corazón se aceleraba al ritmo de la vibración.

Sus ojos se humedecían con el brillo de sus lágrimas.

Sus sentidos se fundieron con el familiar y amado sonido de sus tambores.

Con cada percusión, se elevaba su frecuencia de energía. Con cada uno de los toques su Olvido iba desapareciendo y accedía a la Respuesta que tanto anhelaba.

**...Y recordó...**

Recordó que éste, no había sido su único sueño.

Recordó que había tenido otros muchos sueños, en los que había adquirido un gran conocimiento.

Recordó que en muchos de esos sueños deseó compartir su sabiduría con otras Formas que transitaban perdidas en sus propios sueños.

Recordó que el único propósito de todos los sueños era un Despertar Total, y que para ello, ninguna Forma podía quedar atrás, Todas debían Recordar.

Y recordó, recordó su compromiso con la extraordinaria misión de ayudar en ese Despertar Común.

### **...Y comprendió...**

Comprendió que la manera en que había diseñado su sueño, había sido perfecta.

Comprendió que soñar sus limitaciones y creer en ellas, había sido necesario para poder mostrarlas.

Y comprendió su miedo a manifestarse, disfrazado de miedo a herir.

Comprendió su paciencia y conformismo ante el comportamiento a veces abusivo de su entorno.

Comprendió el sentido de estar expuesta.

Comprendió que se había asegurado de que todos conocieran sus limitaciones y su estilo de vida.

Comprendió que lo había llevado al extremo para que la transformación fuera tan evidente que todos tuvieran que hacerse preguntas y forzar la curiosidad que les llevaría poco a poco al Recuerdo.

Comprendió que **había convocado a tantas personas** en su mundo exterior, no para ser juzgada, sino **para que fueran testigos de su despertar.**

Comprendió que **su propósito era extender su curiosidad y su esperanza**, y supo que ella era un ejemplo que muchos otros seguirían.

**...Y porque Nadie podía quedar atrás...**

Supo que su miedo, no era miedo a brillar, pues su brillo sólo podía inspirar.

Supo que su miedo, era miedo a avanzar demasiado deprisa en el Lento Despertar.

**...Y se adueñó de su destino ...**

Conectó con lo que Era, el más puro y perfecto Amor.

Conectó con su poder y su sabiduría, relegada hasta entonces al lugar más profundo de su Ser.

Conectó con su creatividad y supo cómo lo haría.

Disolvió las pesadas cadenas que la habían mantenido cautiva del tiempo.

Retomó su compromiso con la misión de su vida y despidió con todo el Amor a todos sus sueños ya innecesarios.

Y se hicieron visibles para ella los hilos de unión con todas las personas que estaban allí,

las que ya no estaban,

y las que algún día llegarían...

Y con todo el valor que siempre había estado ahí, embargada por la alegría y contagiada por una fuerte determinación,

se dejó fluir,

permitió que su destino llegara hasta ella,

y sin más,

su sueño se puso nuevamente en marcha...

*Juani sigue vertiendo Amor al Mar invisible de la Unión, a través de su profundo deseo de contagiar curiosidad y esperanza. Los que llegamos a su vida, nos impregnamos de su esencia inagotable. Su pasión es fuente de inspiración, de gratitud y generosidad.*

**ETERNAMENTE, GRACIAS**